

La recepción de la fenomenología husserliana en la sociología de Niklas Luhmann*

Lionel E. Lewkow

Introducción:

Luhmann, discípulo de Parsons y lector de Husserl

En 1960 -61 Luhmann pasa un año en Harvard donde conoce y trata estrechamente a Talcott Parsons. Previo a este encuentro había estado elaborando una concepción del funcionalismo que chocaba con la propuesta de su maestro, quien discutiendo sobre el asunto, recuerda el autor, siempre le había dado la misma respuesta: "It fits quite nicely"¹ Por otra parte, a fines de los 50', las lecturas de Luhmann, paralelo a su interés por el funcionalismo de Malinowski y Radcliffe - Brown, se enfocaron en la tradición fenomenológica: "En aquel tiempo leí mucho, especialmente Descartes y Husserl"². A este foco relacional, no se le suele prestar una atención de magnitud equivalente a la del nexo Parsons - Luhmann o de los planteos biológicos de la autopoiesis con la sociología luhmanniana. En este sentido, me propongo echar un poco de luz sobre este diálogo que ha permanecido, en cierta medida, en el "punto negro" de las lecturas de la obra de Luhmann. La indagación hermenéutico - interpretativa que se inicia aquí constituye un primer paso hacia un balance general de las lecturas luhmannianas del corpus teórico husserliano. Se trata de recorrer algunos trechos de esta pieza de teoría en sus trazas inmanentes, sus tensión interiores, sus tonalidades cromáticas, sus disonancias, aquello que hace ruido, no en el sentido del "principio del comando por ruido"³, "order from noise", sino del entrópico "dis - order from noise", el modo en que la teoría de Luhmann se pone hamletianamente "out of joint" a partir del, parafraseando a Derrida⁴, problemático asedio del "espectro" de Husserl.

* Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto UBACyT, dirigido por Carlos Belvedere, "Acción, estructura y el problema del orden social", con sede en el Instituto Gino Germani.

¹Luhmann, N. *Introducción a la teoría de sistemas*, México D.F., Universidad Iberoamericana / Barcelona, Anthropos / Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), 1996, p. 22.

² Navas, A. *Apuntes para una biografía intelectual* en *Revista Anthropos* N° 173-174, Barcelona, Anthropos , julio - octubre 1997, p. 41.

³ Luhmann, N. *Sistemas sociales*, Barcelona, Anthropos / México D.F., Universidad Iberoamericana / Santanfén de Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana (CEJA), 1998, p. 115.

⁴ Derrida, J. *Espectros de Marx*, Madrid, Trotta, 2003, pp. 9 y ss.

En esta ocasión se pasa revista de la obra previa al giro autopoietico a partir de dos textos: en primer lugar, *Ilustración sociológica y otros ensayos* que constituye una traducción parcial del original alemán de 1970, *Sociologische Aufklärung. I: Aufsätze zur Theorie sozialer Systeme*, en el cual esta contenida la lección inaugural de Luhmann en Münster (1967) que le da nombre al libro; en segundo lugar, *Confianza*, publicado en alemán en 1968, bajo el título de *Vertrauen: Ein Mechanismus der Reduktion sozialer Komplexität*, año en el que Luhmann se incorpora a la Universidad de Bielefeld inaugurada por aquel entonces.

El interrogante de partida apunta a la relación entre la fenomenología trascendental y la reformulación del funcionalismo como lenguaje metodológico de problemas y soluciones (I). A partir de esta problematización inicial se disparan heurísticamente dos cuestiones adicionales: el lugar de la teoría luhmanniana en la crítica husserliana (II) y el modo en que se plantea el problema de la sociología respecto a lo trascendental y el punto de partida de la teoría (III).

I

La gramática funcionalista

Antes de intentar responder a la primera de las cuestiones apuntadas, voy a señalar algunas notas generales sobre la concepción luhmanniana del análisis funcional, su instrumental metodológico.

El concepto de *función* que plantea Luhmann apunta a desmontar una concepción convencional que subordina esta noción a los *planteos causales*. En la revisión que el autor hace del funcionalismo, considera que éste ha concebido a la función como una clase particular de efecto: "...un efecto es funcional en tanto sirve al mantenimiento de una unidad estructurada en forma compleja, a un sistema."⁵ Esta idea, para Luhmann, encuentra su forma más acabada en la teoría de Talcott Parsons donde implica una relación invariable de determinadas causas y efectos. El problema de este tipo de funcionalismo es que, como ya se ha señalado una infinidad de veces, en las ciencias sociales no se pueden establecer leyes causales, ya que no se logra excluir las "otras posibilidades". La reformulación del funcionalismo es un temprano capítulo de la crítica desontologizadora luhmanniana: "La exclusión del no ser y de las otras posibilidades es el principio de toda explicación causal que

⁵ Luhmann, N. *Función y causalidad* en *Ilustración sociológica y otros ensayos*, Buenos Aires, Sur, 1973, p. 11.

permanezca en el marco de las suposiciones especulativas ontológicas.⁶ Como contrapartida de este diagnóstico, el autor construye un concepto metodológico de función que ya no busca comprobar la relación inmutable entre factores, sino comparar equivalencias funcionales, abarcar las "otras posibilidades" organizadas a partir de un criterio de referencia abstracto. se trata de un *esquema lógico* regulador que hace equivalentes determinadas soluciones respecto a un problema particular. De esta manera, la causalidad está subordinada a la función y no a la inversa.

Desde la óptica de Luhmann, la teoría "estructuralmente funcional" de Parsons lleva a un planteo hipostático de las estructuras que subordina la función a la causalidad como un tipo particular de efecto. De este modo, el autor postula una inversión de los términos y antepone el concepto de función al de estructura, con lo cual se problematiza ésta última y se le da dinamismo a la teoría.

Volviendo al interrogante planteado más arriba e ingresando en la problemática específica de este ensayo, me interesa ahora analizar el modo en que Luhmann vincula sus formulaciones metodológicas con la fenomenología husseriana.

Lo primero que se puede señalar respecto al asunto es que este nexo en ningún momento está indicado de una manera evidente. Se trata, en casi todas las ocasiones, de menciones generales. Si se rastrea esta relación, tanto en *Confianza* como en *Ilustración*, solo se encuentra una referencia mínimamente detallada en el segundo ensayo de la última obra mencionada, *Método funcional y teoría de sistemas*, donde el autor señala cuales son los aportes de la fenomenología que abonan su funcionalismo y de qué obra y capítulo provienen. En la primera parte de este escrito Luhmann menciona que dados los defectos del funcionalismo causal, la fórmula de la "perduración" o "subsistencia" fue remplazada por el concepto de problema. Sin embargo, considera que dicha noción no ha sido aclarada y se refiere para fundamentarla a la diferencia entre "posibilidades abiertas" y "posibilidades problemáticas" del primer capítulo de *Experiencia y Juicio* - de hecho, es la obra husseriana más citada en *Ilustración*. Para Husserl un *problema* es, en el contexto mencionado, una modalización u obstrucción de la intención dóxica expectante u orientación tendenciosa del yo que se dirige hacia "lo - que - es". Es el hacerse dudosa, conflictiva, cuestionable, indecidible la certeza; se trata de una superposición de dos aprehensiones en virtud de un núcleo común de datos sensoriales. De esta modalización se desprende un concepto de *posibilidad*, del "ser - posible" que implica un conflicto de suposiciones de creencia - si se

⁶ *Ibid.*, p. 18.

atiende al lado noético - o de suposiciones de ser - desde el lado noemático. Lo posible encuentra su ligazón y unidad en la pertenencia a uno y el mismo conflicto que genera la síntesis. La comparación de posibilidades así relacionadas le otorga a cada una un mayor o menor grado de suposición de ser, de *probabilidad*. Pero a la duda le corresponde una factibilidad de *solución*, de decisión entre los opuestos.

Con respecto a las *posibilidades abiertas*, las expectaciones del yo se realizan sin bloqueo pero éstas "pre - señalan" múltiples posibilidades indeterminadas de particularización en un marco de generalidad. Y nuevamente, ¿cuál es el nexo con el funcionalismo? Al respecto Luhmann nada dice, pero desde la perspectiva y responsabilidad interpretativa de este hermeneuta, lo que aquí se entiende por problema incluye ambas concepciones husserlianinas de lo posible; hay *una amalgama de lo problemático y lo abierto bajo la noción de la complejidad*; es preciso señalar nuevamente que dadas dimensiones del concepto, no se ponen de manifiesto en la mención que el autor hace de Husserl. En *La sociología como teoría de sistemas sociales*, el cuarto ensayo de *Ilustración*, el problema de referencia de los análisis funcionales es el *universo* entendido, en el sentido de *Crisis y Experiencia y Juicio*, como horizonte infinito. Sin embargo, "El universo se convierte en problema no desde el punto de vista de su ser, sino desde el punto de vista de su complejidad"⁷, perspectiva en la cual la mundanidad es incuestionable, indudable. Sin embargo, en el tercer ensayo, Luhmann confunde los términos. Cuando se detiene a analizar cuales son los aportes que una fenomenología trascendental podría brindarle a su proyecto sociológico, señala que "La reflexión trascendental sobre aquello que experimento realmente no se presenta (...) como camino hacia evidencias conocidas en forma definitiva, sino como una técnica metódica para transformar en problemas todas las evidencias, incluyendo *el ser del universo, que aparece como problema de complejidad extremadamente indeterminada*" (el subrayado es mío)⁸. Considerando lo dicho con anterioridad por el mismo autor, hay aquí una intersección de términos incongruentes: no es equivalente plantear la complejidad del mundo a poner en duda su ser, cuestión, ésta, que está clausurada en los planteos luhmannianos. El mundo es una noción sin un concepto de contraste, ya que no hay en Luhmann una distinción consecuente del tipo *mundano / trascendental*. De lo contrario se vería llevado al terreno de las fundamentaciones últimas o apodícticas y se entiende que la crítica desontologizadora se opone a esto. Más adelante voy analizar la importancia de este asunto.

⁷Luhmann, N. *La sociología como teoría de sistemas sociales*, op. cit., p. 144.

⁸Luhmann, N. *Ilustración sociológica*, op. cit. p. 118.

Había mencionado que la noción luhmanniana de problema, excluyendo la confusión entre la duda del ser y la complejidad del mundo, sino de otro modo, es una amalgama de los dos términos en que Husserl entiende lo posible. Se podría decir, con palabras que son las de un luhmannismo post - giro autopoético, que se trata de la unidad de la diferencia entre posibilidades problemáticas y posibilidades abiertas, unidad dada por la noción de complejidad. La complejidad es, en esta teorización temprana del autor, la totalidad de acontecimientos posibles. Siendo condicionable o limitable, la complejidad implica una relación entre sistema y universo. Lo que se entiende como problemático en términos estrictamente husserlianos, es decir, lo dudoso o cuestionable, no es la mundanidad como tal sino como señala Luhmann en *Confianza*, "...la conservación de la estabilidad de los sistemas de acción; o mas abstractamente (...) la identidad, (...) la definición en el mundo real."⁹ Lo problemático en Luhmann está en la relación entre la identidad, cuestionable o dudosa, y el mundo, no cuestionable, pero excesivamente complejo en su horizontalidad: "...el mundo contiene mas posibilidades (...) tiene una estructura *abierta*"¹⁰. Por otra parte, la identidad no implica inmutabilidad, se trata de una relación, la del sistema y el entorno, entre magnitudes variables; se puede hipotetizar que la distinción husserliana de un *horizonte interno y otro externo* ha dejado su impronta en esta concepción luhmanniana. Pero desde Husserl, este modo de plantear la problematicidad puede ser observado de un modo crítico. En efecto, no plantea ninguna novedad radical respecto al procedimiento de cualquier operación cognitiva mundana. Aquí no me refiero a la discusión Luhmann - Parsons, sino a cuestiones epistemológicas generales: como señala el autor de *Experiencia y Juicio*, "...toda actividad conocitiva está precedida por un mundo determinado como terreno universal; y esto quiere decir, por lo pronto, un terreno de creencia en el ser, universal y pasiva que todo acto individual de conocimiento ya presupone."¹¹ En concreto, cualquier procedimiento cognitivo problematiza entidades en el terreno del mundo pero éste permanece incuestionado. De todos modos, hay que señalar en descargo de Luhmann, que el universo no permanece incuestionado en su ser de un modo ingenuo, se trata como ya lo mencioné, de un camino imposibilitado por la crítica desontologizadora y por la diferencia de la noción de mundo respecto a la mayoría de los conceptos que constituyen el arsenal teórico del autor. El mundo no tiene contraste. Por otra parte, mientras que la complejidad del universo amenaza a los

⁹ Luhmann, N. *Confianza* Barcelona, Anthropos / México, Universidad Iberoamericana, 1996, p. 7.

¹⁰ *Ibid.*, p. 10.

¹¹ Husserl, E. *Experiencia y Juicio: Investigaciones acerca de la genealogía de la lógica*, México, UNAM, 1980, p. 31.

sistemas, esta complejidad depende de los sistemas. Así el mundo no está dado ahí, se trata de una constitución con sentido.

II

La crisis de las ciencias

Se podría plantear, si no se abstraen de su marco originario las nociones husserlianinas que Luhmann utiliza, el lugar que le toca a su teoría en la crítica de la "geometrización" de la "episteme" respecto a la "doxa", del *sesgo objetivista* frente al *polo subjetivo* señalado tanto en *Experiencia y Juicio* como en *Crisis*: ¿no es el funcionalismo un esquematismo lógico formal? En efecto lo es, como señala Luhmann, su concepto de función es el que "...sirve en ultima instancia de fundamento a la teoría lógica y matemática de la función."¹² Hay algunas referencias bastante llamativas a la luz de los destellos posteriores de la teoría luhmannia, algo tan extraño como un discurso sobre el "hombre" en el que se explicita lo subyacente y no advertido del funcionalismo: "Mucho antes de que el hombre concibiera investigar empíricamente su pensamiento como proceso de la solución de problemas, se consideró solucionador de problemas en un sentido trascendental y *puso como base las suposiciones fundamentales de la teoría sociológica*"(el subrayado es mío)¹³. De un modo similar, señala en *Confianza*, que "El hombre tiene la capacidad de comprender el mundo, puede ver alternativas, posibilidades, darse cuenta de su propia ignorancia y puede percibirse como alguien que debe tomar decisiones"¹⁴. ¿Está diciendo el autor que hay una base subjetiva pre - lógica del juicio lógico funcional en el sentido de los análisis genéticos husserlianos? Luhmann pareciera hacerse eco de la crítica de Husserl y menciona, en el segundo ensayo de *Ilustración*, que "Al concepto de <<racionalización sociológica>> no corresponde aún ninguna realidad" y "Aún cuando la diferencia entre el sistema conceptual de la sociología y el horizonte de la vida cotidiana no pueda eliminarse, sería necesario prestar más atención a la relación entre ambos."¹⁵ Podría tratarse de un vínculo con el sujeto mundial, el "actuante", como Luhmann lo llama, ya que la vía trascendental quedó clausurada con la crítica desontologizadora y la incuestionabilidad del mundo. De hecho, pone en línea su proyecto teórico con los planteos de Schütz, es decir, una fenomenología no trascendental: "la

¹² Luhmann, N. *Función y causalidad* en *Ilustración sociológica y otros ensayos*, Buenos Aires, Sur, 1973, p. 20.

¹³ Luhmann, N. *Método funcional y teoría de sistemas*, op. cit. p. 57.

¹⁴ Luhmann, N. *Confianza* Barcelona, Anthropos / México, Universidad Iberoamericana, 1996, p. 11.

concepción de una racionalidad basada en la comparación sería apropiada para acercar entre si a la fenomenología y el funcionalismo.¹⁶ Sin embargo, la fenomenología de Schütz, siendo *eidetica* en lugar de trascendental no por ello es antiesencialista: "Eidetic means that Schütz is working on the essential structure of the mundane consciousness. Because of the eidetic characteristics it is also distinguished from the empirical research"¹⁷

Nuevamente Luhmann critica el camino husserliano que lleva de lo mundano a lo apodíctico, "Una comparación no está al servicio de la reducción de lo existente a lo esencial, como opina Husserl, en base a la tradición antigua, sino al servicio de la fortificación de lo existente en relación con otras posibilidades."¹⁸ Habría que decir que en Husserl no hay una oposición entre lo esencial y lo posible, el ser no excluye las "otras posibilidades", porque la horizontalidad es una estructura de orden trascendental. Volviendo a lo anterior, no se trata de un sujeto entendido en términos de conciencia, ni de una fundamentación genética de la ciencia a partir del mundo de la vida trascendentalmente constituido, sino de un sistema mundial que se "apropia" de los logros de la ciencia. En conclusión, el funcionalismo no gira en el vacío, la teoría de sistemas complementa su sentido, sin embargo, desde la crítica husserliana, *el luhmannismo sigue moviendo en el ámbito de las "idealizaciones"* que cubren el mundo de la vida ya que conceptos tales como entorno, función y complejidad se formulan "...a tal nivel de abstracción que se [prestan] a una interpretación tanto psicológica como sociológica"¹⁹, de modo que no se evita por este camino una científicidad "more geometrico".

Por otra parte, surgen algunos interrogantes adicionales: si el sistema es la subjetividad luhmanniana, dirección interpretativa que el autor mismo ha sugerido²⁰, entonces, hay que considerar que lo problemático y lo abierto en Husserl son modificaciones de la certeza simple en la estructura de la experiencia pre - predicativa de la conciencia. ¿Es legítima la *transposición de estos elementos a otro nivel emergente*, es decir, a lo social? , ¿no es esta una noción del sujeto de tipo *Leviatan*, de un sujeto gigante?

¹⁵ Luhmann, N. *Método funcional y teoría de sistemas* en *Ilustración sociológica y otros ensayos*, Buenos Aires, Sur, 1973, p. 86.

¹⁶ *Ibid.*, p. 84. n. p. 52

¹⁷ Yu, Ch. *On Schütz way of doing phenomenology: The phenomenological psychology of Husserl as a clue*, ponencia en el II Encuentro OOF, Lima, Agosto 2005, p. 1.

¹⁸ Luhmann, N. *Método funcional y teoría de sistemas* en *Ilustración sociológica y otros ensayos*, Buenos Aires, Sur, 1973, p. 87.

¹⁹ Luhmann, N. *Confianza*, Barcelona, Anthropos / México, Universidad Iberoamericana, 1996, p. 9.

²⁰ Realizando una comparación entre la teoría de sistemas y la dialéctica hegeliana, Luhmann señala: "Aquí tenemos para el sujeto, el sistema...". *La sociología como teoría de sistemas sociales* en *Ilustración sociológica y otros ensayos*, Buenos Aires, Sur, 1973, p. 147

III

Lo social, lo trascendental y el punto de partida

Al comienzo de este trabajo mencioné que el problema de referencia de los análisis funcionales es la complejidad del universo, lo cual implica un nexo entre el mundo y los sistemas. Sin embargo, habría que proceder a una especificación más aguda. Luhmann distingue, desde estos primeros textos, tres dimensiones: la objetiva, la temporal y la social. Esto implica, la plenitud horizontal de los objetos de varios tipos, la extensión de su diversidad en el curso del tiempo y el aumento de la complejidad del mundo a través de lo social: "...la *yoidad* subjetiva de otros seres humanos que experimentamos (percibimos) y entendemos."²¹ En el tercer ensayo de *Ilustración*, ésta última dimensión se transforma en el foco principal de la sociología: "Si se quiere que se la considere como parte de una ciencia esclarecedora de la realidad, esclarecedora del mundo, la sociología deberá ubicar el problema de la complejidad social en el centro de su interés."²² Para Luhmann éste es el descubrimiento capital, aunque no admitido, de la obra de Husserl: "...la constitución intersubjetiva y, de tal modo, (...) la contingencia social del mundo."²³ Sin embargo, en *Confianza* el autor considera que no se ha realizado ningún estudio "convinciente" de la existencia "real" del alter ego en el mundo del ego, "...ni siquiera dentro del marco teórico de la fenomenología trascendental de Husserl que básicamente gira alrededor del problema."²⁴ Luego menciona las dificultades de la fenomenología husserliana para fundar la intersubjetividad en la esfera de la subjetividad trascendental. La razón por la cual otros análisis, no el de Husserl, no han sido convincentes, no se menciona, como tampoco se menciona como se descubre la contingencia social del mundo en la fenomenología trascendental. Con respecto a la existencia "real" del alter ego ¿se trata de algún empirismo burdo?, o ¿de una referencia al alter mundano?. Si éste es el caso, entonces, ¿por qué no han sido convincentes los análisis de que se disponen, por ejemplo, el de Schütz? En cuanto a los problemas de Husserl para fundar la intersubjetividad en la esfera trascendental, este no es un cuestionamiento novedoso, ya que antes de que las ciencias sociales le tuvieran que señalar esto a la fenomenología, ésta ya había desarrollado una crítica inmanente. De todos modos, Luhmann no pretende ser el precursor en estas observaciones y

²¹ Luhmann, N. *Confianza*, Barcelona, Anthropos / México, Universidad Iberoamericana, 1996, p. 11.

²² Luhmann, N. *Ilustración sociológica en Ilustración sociológica y otros ensayos*, Buenos Aires, Sur, 1973, p. 107.

²³ *Ibid.*, p. 118.

²⁴ Luhmann, N. *Confianza*, Barcelona, Anthropos / México, Universidad Iberoamericana, 1996, pp. 10-11.

menciona los aportes que han brindado teóricos como Schütz, Merleau - Ponty, Hocking, Landgrebe y Theunisen.

Sin embargo, el autor no se ahorra decir, tanto en *Ilustración* como en *Confianza*, cosas de este estilo: "La sociología deberá recurrir a una *teoría trascendental de la constitución intersubjetiva del sentido*, si desea obtener una idea de la complejidad social, el problema de referencia de sus análisis funcionales"(el subrayado es mío).²⁵ Pero luego de lo que acabo de señalar, ¿qué sentido tiene este llamado a la intersubjetividad trascendental?. Por otra parte, ¿no se contradice esto con la incuestionabilidad del mundo y la crítica desontologizadora? Y para cerciorarse de que la fenomenología trascendental no es solo una problematización de toda evidencia sino también un camino hacia fundamentos últimos, habría que dejar hablar Husserl, ¿qué entiende este por fenomenología trascendental?: "...el motivo de una filosofía universal (...) dotada de una ultima fundamentación. Esta fuente lleva el nombre *yo - mismo* (...) La entera problemática trascendental gira alrededor de la relación de este *mi yo - del <<ego>>* - con aquello por lo cual, desde ya se lo suele remplazar: con mi *alma*, y luego engloba la relación de este y de mi vida de conciencia con el *mundo...*"²⁶ constituido a partir de la intersubjetividad trascendental.

Otra cuestión que resulta interesante en esta referencia, dejando de lado ya el problema de lo trascendental, es la del *punto de partida*. En un ensayo posterior al periodo comprendido en este trabajo, *Intersubjetividad o comunicación: dos diferentes puntos de partida para la construcción de una teoría sociológica*²⁷, el autor señala que la teoría de sistemas empíricos autorreferenciales ocupará el lugar de la intersubjetividad en la teoría social. En los textos que estoy analizando aquí, este inicio de teoría está planteado de un modo ambiguo (prueba de ello es el llamado a una teoría de la intersubjetividad trascendental u otras amalgamas "problemáticas", como por ejemplo, "comunicación intersubjetiva"²⁸; hay que tener en cuenta que aun no se dispone de un concepto de comunicación), de todos modos, ya está delineada la opción teórica, el título del cuarto ensayo es ilustrativo al respecto, *La sociología como teoría de sistemas sociales*. Por otra parte, la elección se encuentra explícitamente asumida cuando Luhmann afirma que "... la intersubjetividad adquiere una expresión mas significativa como teoría del sistema social."²⁹ Este es otro nodo en el que la sociología luhmanniana al plantear el punto de partida de un modo ambiguo, postulando la

²⁵ Luhmann, N. *Ilustración sociológica* en *Ilustración sociológica y otros ensayos*, Buenos Aires, Sur, p. 108.

²⁶ Husserl, E. *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, México, Folios, 1984, p. 103.

²⁷ Luhmann, N. *Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*, Madrid, Trotta, 1998, pp. 31 - 50.

²⁸ Luhmann, N. *Confianza*, Barcelona, Anthropos / México, Universidad Iberoamericana, 1996, p. 36.

intersubjetividad y traduciendo luego su problemática en el lenguaje de la teoría de sistemas, discute con la fenomenología (trascendental o no). No es homologable la noción fenomenológica de intersubjetividad a la teoría de sistemas sociales, ya que una y otra difieren en el ámbito de problemas que abarcan: la intersubjetividad se entiende en la fenomenología como el "cara a cara", pero lo social es más que esto, y este plus es lo que está comprendido por los sistemas sociales, que a su vez incluye, lo que sí podría ser considerado legítimamente como traducción de la intersubjetividad - me refiero a las interacciones. Acá no está detallado, ni el porqué de la necesaria traducción de un lenguaje a otro, ni el campo de aplicación diferencial de ambos conceptos.

Conclusión

Los resultados finales del análisis de *Confianza e Ilustración* se pueden sintetizar del siguiente modo: en términos generales, las referencias de Luhmann a la fenomenología husseriana son oscuras, poco evidentes. En cuanto a los interrogantes esbozados al principio de este trabajo, la relación del funcionalismo y los planteos de Husserl (I) esta dada por la amalgama de lo problemático y lo abierto bajo la noción de complejidad. La incuestionabilidad del ser del mundo (no ingenua en Luhmann), como reverso de la crítica desontologizadora y la índole no contrastante de lo universal, excluye una vía trascendental consecuente. Respecto de la crítica de lo ontológico, ésta no es aplicable a la fenomenología trascendental - en Husserl la esencia no excluye las otras posibilidades.

De la posición que le toca a la sociología luhmanniana en la crisis de las ciencias (II), cabe decir que el intento de vinculación con el mundo de la vida no logra escapar a una científicidad geométrica, ni aun llenando de contenido la lógica funcional mediante la teoría de sistemas. Por otra parte, culmina con un salto metafísico injustificado hacia un sujeto hipertrofiado.

Respecto al planteamiento del problema de la sociología de cara a lo trascendental y el punto de partida teórico (III), surgen al menos dos disonancias o ruidos entrópicos. El "espectro" husseriano habita la obra luhmanniana de un modo problemático, esta se pone "out of joint": en primer lugar, el llamado a un teoría trascendental se opone a la crítica desontologizadora y la indiferencia del concepto de universo; en segundo lugar, la intersubjetividad postulada en este llamado se contradice con el punto de partida escogido, la teoría de sistemas. Ya que se ha utilizado en este punto un argot tomado de la estética, habría

²⁹ Luhmann, N. *Ilustración sociológica* en *Ilustración sociológica y otros ensayos*, Buenos Aires, Sur, p. 131.

que decir que hay algo "feo" en este primer Luhmann, a esto alude la disonancia. Se trata, en este caso, no de un ruido programático como podría encontrarse en las melodías de Arnold Schönberg o Alban Berg, sino de una mala orquestación.

Finalmente, considero que el autor de estas líneas no tendría que cargar con el trágico hado hamletiano: "El mundo ésta fuera de quicio. Oh, suerte maldita que haya tenido que nacer yo para ponerlo en orden"³⁰. Las discusiones aquí esbozadas son imperiosas para cualquier luhmannismo: sacar conclusiones autológicas, transformar reflexivamente el saber en problema, indagar por sus condiciones de posibilidad continuando la tradición filosófica alemana que arranca con Kant, no es ajeno al corpus teórico que me ha convocado en estas páginas. Si esto no es suficiente considérese escuchar con atención a este comentarista de la obra luhmanniana, como señala Izuzquiza: "La crítica de Luhmann es una crítica velada a la pereza intelectual..."³¹.

El análisis del desenvolvimiento de las problemáticas señaladas en este trabajo en la obra luhmanniana posterior al giro autopoético, constituye el objetivo de las siguientes fases de reflexión.

Bibliografía

Derrida, J. *Espectros de Marx*, Madrid, Trotta, 2003.

Husserl, E. *Experiencia y Juicio: Investigaciones acerca de la genealogía de la lógica*, México, UNAM, 1980.

- *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, México, Folios, 1984.

Izuzquiza, I. *La sociedad sin hombres: Niklas Luhmann o la teoría como escándalo*, Barcelona, Anthropos, 1990.

Luhmann, N. *Confianza* Barcelona, Anthropos / México, Universidad Iberoamericana, 1996.

- *Ilustración sociológica y otros ensayos*, Buenos Aires, Sur, 1973.

- *Intersubjetividad o comunicación: dos diferentes puntos de partida para la construcción de una teoría sociológica en Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*, Madrid, Trotta, 1998, pp 31 - 50.

³⁰ Shakespeare, W. *Hamlet*, Buenos Aires, Talcas, p. 50.

³¹ Izuzquiza, I. *La sociedad sin hombres: Niklas Luhmann o la teoría como escándalo*, Barcelona, Anthropos, 1990, p. 76.

- *Introducción a la teoría de sistemas*, México D.F., Universidad Iberoamericana / Barcelona, Anthropos / Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), 1996.
 - *Sistemas sociales*, Barcelona, Anthropos / México D.F., Universidad Iberoamericana / Santafé de Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana (CEJA), 1998.
- Navas, A. *Apuntes para una biografía intelectual* en *Revista Anthropos* N° 173-174, Barcelona, Anthropos , julio - octubre 1997, pp 40 - 50.
- Shakespeare, W. *Hamlet*, Buenos Aires, Talcas.
- Yu, Ch. *On Schütz way of doing phenomenology: The phenomenological psychology of Husserl as a clue*, ponencia en el II Encuentro OOF, Lima, Agosto 2005.